

DEPARTAMENTO DE CONTROL DE ZONOSIS

MORDEDEURAS CANINAS

El desarrollo y la urbanización han traído consigo innumerables cambios y modalidades en el vínculo hombre/animal.

Si bien la posesión de perros se remonta a épocas remotas, el desarrollo y la urbanización han traído consigo innumerables cambios y modalidades en la vida de relación, no escapando a ello el vínculo hombre/animal. El perro es una especie altamente social, que en estado natural convive bajo un sistema jerárquico que es fundamental para preservar el orden en la jauría. Existe siempre un macho o una hembra dominantes, encargados de la organización familiar, que reafirman su liderazgo en forma constante mediante la agresión (agresión por dominancia). A través de la dominancia, los animales de menor jerarquía respetan al superior y las reglas del grupo. Si no existiera esta dominancia-liderazgo-agresión en una manada, ésta no funcionaría como una sociedad, ya que cada individuo tomaría su propia iniciativa y el grupo social y familiar se disolvería.

Los perros, como los seres humanos, tienen diferentes personalidades; en el caso del perro, ésta es la expresión de su comportamiento en relación con sus pares y otros seres vivos, incluido el hombre

El desarrollo y la urbanización han ocasionado cambios en la vida de relación hombre/animal. Es creciente el interés por el estudio de esta convivencia y sus consecuencias. Las mordeduras de perros a seres humanos ocasionan lesiones y perjuicios de distinta naturaleza: perturbaciones psíquicas, físicas, daños económicos y patrimoniales. En muchas oportunidades el impacto de los ataques produce consecuencias que se extienden a la comunidad, generando a los organismos del Estado respuestas más complejas y costosas.

Las mordeduras de perros domésticos a personas, de relevancia por su magnitud, por las consecuencias que acarrearán; y por el alto costo social que representan, justifican el estudio de los factores de riesgo implicados. Estos hacen referencia a características de víctimas y agresores, y a la descripción del ambiente en que se producen las agresiones. Las circunstancias involucran fechas y lugares más frecuentes, la relación e interacción víctima-perro, el número de perros y las distintas categorías de agresividad del etograma canino. Se destaca que la agresión se produce habitualmente por un perro conocido por la víctima, en muchos casos por la propia mascota de la familia.

La información resultante sobre ataques caninos varía según los estudios por diferentes causas y se considera que la descripción del contexto constituye uno de los apartados peor detallados y que debería mejorarse o profundizarse a fin de reforzar las pautas preventivas



*Los traumas por mordedura pueden ocasionar la transmisión de enfermedades zoonóticas, lesiones físicas y/o daño psicológico. Los perros manifiestan distintos tipos de agresividad y en general, **los ataques son expresiones comportamentales dependientes de la crianza y el aprendizaje que se expresan según situaciones del entorno brindadas por el ser humano.** Bajo distintos enfoques, y con resultados vinculados a diferentes realidades, publicaciones de peditras, cirujanos, centros hospitalarios, veterinarios e institutos antirrábicos acerca de los aspectos clínico-epidemiológicos de mordeduras de perros a seres humanos, tanto en Europa como en varios países de América, tienen en común señalar que las personas más frecuentemente afectadas son niños y que los animales atacantes la mayoría de las veces son perros conocidos, con dueño.*

Todo esto se debe a la poca información que se tiene con respecto al comportamiento de las personas con los animales. El ámbito comportamental de las especies animales son desconocidas para el ser humano.

De ahí la importancia del adiestramiento tanto para el propietario como la mascota y ambos sepan como poder manejarse de acuerdo a la situación.

La interacción perro-persona de consecuencias negativas para la salud humana indica fallas en la responsabilidad de su tenencia.

Enero 18 N° 4
Dra. Damaris Contreras

